



Jornades de Foment de la
Investigació

**EL CAMBIO DE
CÓDIGO EN
LOS MEDIOS DE
COMUNICACIÓN
AUDIOVISUALES
DEL ÁMBITO
LINGÜÍSTICO
CATALÁN**

Autors

Irma Mulet Vilar

1. INTRODUCCIÓN

El cambio de código, fenómeno que se define como “la yuxtaposición dentro de la misma unidad del habla de pasajes que pertenecen a dos sistemas gramaticales diferentes” (Gumperz, 1982: 59), empezó a despertar gran interés a comienzos de los años setenta. No obstante, en España los estudios sobre el cambio de código en las comunidades de habla bilingües han sido muy limitados y se remontan apenas a los veinticinco últimos años, es decir, al momento histórico en el que, tras el fin de la dictadura, las otras lenguas del Estado distintas al español comienzan a ser normalizadas (Blas Arroyo, 1999: 74).

El presente trabajo pretende analizar el fenómeno del cambio de código utilizado como estrategia discursiva en los medios de comunicación audiovisuales del ámbito lingüístico catalán. Para conseguir dicho objetivo, el marco sociolingüístico seleccionado se centra en la Comunidad Valenciana, representada por un *corpus*¹ extraído de un programa de la televisión local de Castellón, cuyo director y presentador es Vicente Miralles Troncho, conocido popularmente como “Troncho”, y en Cataluña, con otro *corpus* obtenido de un programa de la televisión autonómica de Cataluña, TV3, bajo la dirección de Andreu Buenafuente.

Desde el punto de vista discursivo, analizaremos la frecuente utilización del cambio de código entre castellano y catalán, el rasgo más sobresaliente de ambos presentadores. Éste aparece de manera habitual en estas comunidades de habla y los *corpora* seleccionados, representativos de éstas, servirán como base empírica para esta investigación, en la que también examinaremos las diferentes funciones que el cambio de código lleva a cabo y la relación con el entorno social en el que tiene lugar.

2. CONTEXTO SOCIOLINGÜÍSTICO

La situación social de convivencia y coexistencia en que se hallan castellano y catalán tanto en la Comunidad Valenciana como en Cataluña puede describirse como de “bilingüismo genérico”, pero con mayor precisión se la ha de considerar como “diglósica”.

Para Ferguson (1959) la clave está en la importancia de la posición social que ocupa cada una de las dos lenguas en situación de contacto, por lo que introdujo el término *diglosia* para distinguir dos clases de comportamiento lingüístico. Este término se ha generalizado hasta alcanzar todos los casos de bilingüismo en que existe una clara diferenciación de las funciones sociales que el hablante otorga a cada una de las dos lenguas: una asume el papel de variante “prestigiosa” y se la convierte en vehículo exclusivo o preferente de la expresión culta, formal o de los grupos poderosos, mientras que la variante “baja” se utiliza para expresar lo ordinario, lo cotidiano, es decir, sólo apta para la comunicación doméstica.

Tanto en la Comunidad Valenciana como en Cataluña nos encontramos ante esta situación. En la Comunidad Valenciana, el castellano es la lengua formal, mientras que el catalán es la lengua del pueblo, la vulgar. En Cataluña, por el contrario, el catalán, que, tradicionalmente estaba vinculado a las clases altas, conserva el papel de lengua prestigiosa en detrimento del castellano.

En estas comunidades bilingües, el cambio de código aparece directamente relacionado con las funciones sociales de cada lengua. La lengua autóctona aparece con frecuencia como un marcador de pertenencia grupal entre los participantes de ambos programas televisivos. Diversos estudios (Blas Arroyo: 1999, Elías Olivares: 1982) han demostrado que el cambio de código se utiliza como una técnica mediante la cual se fortalecen los sentimientos de solidaridad entre los miembros de las comunidades bilingües, lo que supone una señal de integración, de identidad grupal (Poplack, 1988: 237-23).

En el caso de Troncho, aún siendo el castellano la lengua base del programa, el uso del valenciano marca la pertenencia a una determinada área geográfica, que, en ocasiones, puede implicar la vinculación a un grupo social específico, el cual suele compartir ciertos valores², como el mismo presentador nos sugiere con el siguiente comentario:

(1) T: (...) i que és gent d'ací i que n'hi ha que ajudar a la gent d'ací, els de la volta a Francia ja els atendrem un altre viatge.

En el caso de Buenafuente es el uso del castellano el que marca la no pertenencia al grupo, de ahí que sea utilizado en entrevistas a personajes no catalanohablantes y fundamentalmente para la manifestación de los significados más expresivos, entre los que destaca el humor.

(2) B: Vull fer una cosa [se dirige al público]. *Te voy a hacer un regalito* [se dirige al entrevistado].

El castellano, generalmente con acento andaluz, característico de los inmigrantes que viven en Cataluña, se asocia a la clase baja y, socialmente, está en desventaja frente al catalán, la lengua nativa, que se vincula, como ya hemos comentado anteriormente, a las clases sociales más elevadas. De cierta manera, el cambio del catalán al castellano simboliza lo urbano frente a lo rural, lo rico frente a lo pobre, lo culto frente a lo vulgar, e incluso el nacionalismo catalán frente al centralismo español. La dicotomía simbólica entre lo catalán y lo castellano queda reflejada, de esta manera, mediante la alternancia de lenguas.

Del mismo modo, el cambio a una lengua no conocida por todos los participantes es un medio común de exclusión, a menudo consciente, que aumenta la distancia social, y una muestra de ello la encontramos en el siguiente extracto perteneciente al *corpus* valenciano:

(3) T: Uy!, la mare de Déu! I tu eres de la volta a Francia. Dile lo que quieras a la cámara i te'n vas i avant. Va, mira, ahí tens la càmera.

Troncho, quien pensaba que estaba entrevistando a un ex-coronel del ejército español, muestra su enfado mediante un cambio de código cuando descubre que su entrevistado fue coronel, ¡pero del ejército alauita! De esta manera, Troncho lo hace saber a su audiencia y su interlocutor, que no entiende el valenciano, queda inmediatamente excluido de la conversación.

En algunas ocasiones, el cambio de código se produce para suprimir los posibles obstáculos que el empleo de una lengua puede originar. En otras ocasiones, la intención por parte del hablante bilingüe de expresar deferencia hacia su interlocutor, hecho que podemos observar en el siguiente extracto:

(4) T: ¿De dónde eres tú?

O: Yo, de Castellón.

T: *Pues parles un castellà que pareixes d' Orcasitas de Madrid.*

O: Jo soc de Castelló i te conec a tu. De molts anys.

T: Pues estàs calentet, eh?

O: Home, és que m'indigne, és que m'indigne perquè ... perquè és que és una vergonya.

Troncho, quien está dialogando con un oyente, cambia al catalán en una de sus intervenciones, lo que provoca el cambio a esta misma lengua por parte de su interlocutor, quien había comenzado su discurso en castellano.

Otras veces, es tan sólo un intento de renegociar la lengua de interacción, al menos temporalmente. Algunos participantes cambian de código dependiendo del interlocutor con el que mantienen la interacción verbal, por lo que podemos deducir que la adscripción lingüística del interlocutor es el primer determinante para la elección y el cambio de código, como podemos observar en todos los primeros turnos de palabra que se producen en el espacio que el programa “Hilo Directo” dedica a las conversaciones telefónicas (ver ejemplos 8 y 9).

Troncho siempre responde a la llamada telefónica en castellano. Si el interlocutor le contesta en castellano, Troncho mantiene esta lengua, pero si le responde en valenciano, realiza inmediatamente un cambio de código, mostrando, así, un mayor acercamiento o familiaridad hacia el oyente.

De acuerdo con los estudios realizados por Blas Arroyo (1994), la mayoría de los valencianohablantes nativos pasan al castellano por cortesía, por lo que esta clase de cambio de código (condicionado por la adscripción lingüística del interlocutor) podría incluirse dentro de algunas teorías actuales sobre la cortesía (cf. Brown y Levinson, 1978 / 87).

El siguiente extracto puede servir para ejemplificar esta tesis, ya que nos encontramos ante una situación bastante común en la vida de los catalanohablantes, quienes se ven forzados a cambiar de código ante personas cuya procedencia geográfica les hace imposible entender el catalán. Veámoslo de forma explícita en la siguiente intervención de Troncho:

(5) B: Els professionals de la telefonia també són molt respectuosos. Això ho notes quan demanes informació al 1003: *“Bienvenido al servicio de información de telefónica. Le atiende Marisa Giménez, 39 años, soltera, vivo en Moratalaz y la vida no me va nada bien. Estoy intentando remontar porque he pasado una crisis. Este fin de semana, seguramente, iremos a Coma-ruga. ¿En qué puedo ayudarle?”*. I et veus obligat a parlar en castellà. Com que et pot respondre una telefonista de Sòria.

Una vez considerado el estudio de los aspectos estructurales del fenómeno que nos ocupa, nos ocuparemos de examinar ambos *corpora* más detalladamente. En primer lugar, analizaremos el correspondiente a la Comunidad Valenciana, para dar paso después al de Cataluña.

3. CORPUS COMUNIDAD VALENCIANA: “TRONCHO DE LEY”, TV DE CASTELLÓN

En la estructura del programa de TVCS, que se emite a diario, se pueden observar diversos bloques temáticos: entrevistas, tertulias, reportajes, secuencias monologales y, principalmente, conversacio-

nes telefónicas con espectadores que llaman al programa para dar su opinión acerca de algún tema de interés o actualidad.

El habla de Troncho se caracteriza por un particular sentido del humor y por una explotación desmedida y, a menudo consciente, del cambio de código. Su estilo discursivo destaca por el empleo de una variedad lingüística en la que se amalgaman elementos de las dos lenguas con frecuentes viajes de ida y vuelta. La transición de una lengua a otra es rápida y sin vacilaciones, lo que revela una competencia elevada en el dominio de ambas (Blas, 1999: 163). La siguiente transcripción puede servir como muestra de la peculiar forma de hablar de Troncho:

(6) T: (...) pues le digo: “xiqueta, és que estàs pa que te pique l’abespa”. Al moment que li dic això, me foten tres picades al cap, però tres. El dolor más grande de mi vida i dic: “quin manegeta tenia que parar jo a canviar la roda” y cuando subo p’arriba, me veo a la pareja de la Guardia Civil que me estaba multándome, que tenía el coche en la carretera aparcado, pero fíjate que ahora les picades de les abelles, la xiqueta que jo me catxondeava: “és que estàs pa que te piquen”, yo la broma que le gasto. Eso me ocurrió ayer a la una de la tarde.

La alternancia de lenguas, el contraste entre valenciano y castellano adquieren funciones diversas en las diferentes secciones que componen el programa, por lo que consideramos más oportuno hacer un análisis de los eventos comunicativos más sobresalientes, a saber, las conversaciones telefónicas, las entrevistas y las secuencias monologales.

CONVERSACIONES TELEFÓNICAS

Las conversaciones telefónicas representan un eje temático importante dentro de la estructura del programa de Troncho, pues es en esta sección donde atiende las quejas y/o denuncias de la audiencia acerca de las deficiencias de los diferentes servicios municipales y donde Troncho despliega con total claridad su visión político-social, ejerciendo de mediador entre los ciudadanos y los mandatarios municipales, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

(7) T: (...) M’alegro porque me pedían allá en la avenida Vila_real que cerráramos aquella casita de putillas que había, la casita, y por fin, como no tenían licencia, ya está cerrada. Así que todos los vecinos que tanto “*Vicent, tens molta influència, no parles en l’alcalde*”. La casita ya está cerrada. Los clientes no sé dónde actuaréis ahora.

En las conversaciones telefónicas el presentador suele acomodarse a la lengua elegida por el interlocutor.

(8) T: Buenas noches.

O: *Bona nit.*

T: Què te passe?

O: Escolte, Sr. Troncho, soc d’ací del Grao.

Las secuencias de saludo y de despedida son las desencadenantes del cambio de código, cumpliendo, además, con una importante función interaccional: el interlocutor telefónico selecciona la lengua en la que se va a mantener la conversación e incita a Troncho a cambiar de código, como ocurre en el fragmento que reproducimos a continuación:

(9) T: Buenas noches

O: Hola, buenas noches.

T: Dime

O: ¿Don Vicente?

T: Dime

O: *El programa de Penyíscola van a tornar-lo a passar?*

T: Sí, ¿Què no l'has vist?

Esta reacción puede ocurrir muchas veces de una manera inconsciente, y podemos explicarla siguiendo la *teoría de la acomodación* (Giles et al., 1979 en Blas, 1993). Ésta intenta explicar las complicadas negociaciones entre hablante y oyente con el fin de estrechar la distancia social y personal entre los participantes (Blas, 1993: 248).

Troncho se adecua, pues, a la lengua con la que le hablan sus oyentes y, mediante esta técnica, parece conseguir una mayor familiaridad con sus interlocutores. No obstante, tras finalizar la conversación, retoma la lengua base del programa, el castellano, como vemos en este extracto:

(10) T: Si me hubieses traído una fotografía aquí, ahora la enseñaríamos.

O: *Ay! No tinc el llibret.*

T: No tens el llibret, me cagüen la mar, pues demà l'ensenyarem a tot Castelló perquè demà vindrà de paísà.

O: Ay, sí?

T: M'imagina.

O: Entonces demà a les sis ho passaràs.

T: A partir de les 5:30 o les 6 voràs ja tot eixe reportatge i el divendres dia 11 farem tota la presentació perquè la presenta Marta Arrufat, una xica guapíssima. Ho fa en valencià. Ella és filla de la Poble Tornesa però l'any passat ...

O: Adeu, bona nit.

T: Adeu, bona nit. *Pues nada, nos hacen subir donde sea.*

Sin embargo, en el siguiente fragmento podemos observar cómo el interlocutor comienza su intervención con un saludo en valenciano, sus primeros turnos de palabra son también en esta lengua, hasta que Troncho le incita a cambiar de código, indicándole que, si desea dirigirse al presidente del

gobierno, José María Aznar³, su alocución debe ser en castellano. En este caso, el cambio al castellano puede tener una doble interpretación. En primer lugar, la deferencia hacia el presidente del gobierno, que no entiende el valenciano; y, en segundo lugar, el empleo del castellano para la expresión de lo serio, lo formal, etc.

(11) T: Buenas noches

O: *Bona nit.*

T: *Usted ¿qué tema quiere tocar?*

O: Pues mire, Yo el tema de estos fill de puta.

T: *Si li parle a Aznar parle-li en castellà que ell no entén bé el valencià.*

O: Yo lo único que le pediría a Aznar es que...

Otras veces, Troncho transita de una lengua a otra sin que ningún factor externo le incite a ello, cambia de código sin importarle la adscripción lingüística de su interlocutor y, a menudo, insta a sus interlocutores a que hagan lo mismo, por lo que, en ocasiones, encuentra cierto rechazo por parte de algunos. Así pues, en ocasiones cada interlocutor utiliza su propia lengua (actividad relativamente frecuente en estas comunidades bilingües), aunque esto no sea razón suficiente para romper la comunicación o alterar las relaciones interaccionales entre los participantes, como apreciamos en el siguiente ejemplo:

(12) O: (...) la residencia que antes llamábamos de Transportes, ¿Te acuerdas?

T: *Sí, allò va ara una residència per a la tercera edat.*

O: y ahora te voy a decir otra cosa, a ver si tú me puedes dar una explicación.

T: *Ah! Pues sí que anave cargat vostè, hui.*

O: Tú lo sabes casi todo.

T: *Sí.*

ENTREVISTAS

En la estructura de las entrevistas observamos que es el presentador el que, con el poder de tomar la iniciativa a lo largo de la interacción, aprovecha cualquier momento para cambiar de lengua, lo que puede arrastrar, ocasionalmente, e incluso de una manera inconsciente, al interlocutor.

Ahora bien, en determinadas circunstancias es Troncho el que, tras haber efectuado el primer cambio al valenciano y haber conseguido que su interlocutor hiciera lo mismo, vuelve de nuevo al castellano, creando confusión en aquél. Esta circunstancia se manifiesta especialmente cuando quiere adoptar un tono más serio en la interacción o simplemente cuando le interesa conocer datos o ciertas informaciones personales del entrevistado, como vemos en el siguiente fragmento de una entrevista, en la que el entrevistador utiliza exclusivamente el castellano, y tan sólo cambia al valenciano cuando trata de romper con esa seriedad.

(13) T: Gracias a mi amigo, mi ex-delegado de deportes, mi gran persona, amante de Burriana, de Castellón y de todo. *I si pot ser no tornes a Rússia, que s'apanyen els russos, que s'apanyen com vullguen.*

E: Molt bé, a vosatros.

En otros casos, el cambio al valenciano se debe a razones de carácter puramente expresivo o emocional, que, como es natural y ya hemos tenido ocasión de comentar con anterioridad, tienen a la lengua materna como protagonista, y así sucede en el ejemplo que reproducimos a continuación.

(14) E: Mire, el presidente del gobierno no me parece una persona importante y el rey tampoco me parece una persona importante, y el papa tampoco, es decir, no más importante que ninguno de los señores que se sientan aquí, ni ninguno de esos negritos que cada minuto se mueren de hambre en el mundo. Creo que todos somos iguales y, por lo tanto, no me va usted a impresionar.

T: *Aixina ho vas dir?*

E: y lo grabaron.

T: Uf! ¿Qué edad tenía veinti..? Un momentito que la publicidad es necesaria, que llevamos media hora, me he embalao con este asunto tan bonito y Jaime González me dice: ”¡Publicidad, que no viviremos!” Adelante, Jaime.

En este caso, la sorpresa y admiración que producen las palabras de su entrevistado, un importante abogado laboralista, hacen que tenga lugar un cambio de lengua durante el transcurso de una entrevista que hasta ese momento se estaba produciendo exclusivamente en castellano.

En suma, el cambio de código aparece a menudo en este *corpus* como un recurso retórico. Las notas en valenciano en entrevistas cuya lengua base es el castellano cumplen una serie de objetivos interaccionales como la familiaridad y el acercamiento entre los interlocutores, el humor o la distensión en el diálogo e incluso la introducción de breves notas o comentarios aclaratorios, frente a la neutralidad y la formalidad que a este respecto muestran las glosas en castellano (cf. Blas; 1998: 58).

SECUENCIAS MONOLOGALES

El monólogo es el género discursivo en el que más destaca la relación humor - cambio de código. Estos monólogos, con continuas transiciones entre ambas lenguas, son buena muestra del estilo singular y característico de Troncho. En su mayoría, trata de experiencias personales, anécdotas e historias sorprendentes vividas por el propio Troncho, aunque también a través de ellas suele hacer una revisión crítica de la actualidad, acerca de temas tan dispares como el terrorismo, el fútbol o algún problema municipal.

En la exposición de los hechos, al menos una parte de la narración aparece en una lengua distinta a aquella en la que comienza la historia, como ocurre en el ejemplo (6).

Una de las estrategias que están más vinculadas al cambio de código dentro del monólogo es el recurso al estilo directo. Existe una relación directa entre el cambio al catalán y la expresión de emociones y sentimientos (función expresiva) que, dentro del monólogo, pertenecen a fragmentos coloquiales; mientras que la narración estándar mantiene la lengua que estructura el programa, el castellano.

En los siguientes ejemplos, que van tanto del castellano al valenciano como en la dirección inversa, vemos cómo el cambio de código aparece introducido por el verbo *decir*, lo que marca claramente un cambio de voz en el discurso y la reproducción en estilo directo de voces distintas a las del propio narrador.

(15) T: Siempre hay alguno que dice: “*mira el cabró i el fill de puta de Troncho*”. De esos los hay y los habrá.

(16) T: Si te pica algo, yo te rasco. *Tu si te pica, m’avises i me dius: “Troncho, que me pica la espalda”*.

Aunque estas citas en estilo directo no siempre aparecen introducidas por un verbo, como observamos en los siguientes extractos:

(17) T: ... y a toda esa gente que le parece una bajeza. “*Ah, i tu mires això?*”, que se miren por dentro.

(7) T: (...) M’alegro porque me pedían allá en la avenida Vila-Real que cerráramos aquella casita de putillas que había, la casita, y por fin, como no tenían licencia, ya está cerrada. Así que todos los vecinos que tanto “*Vicent, tens molta influència. No parles en l’alcalde*”. La casita ya está cerrada. Los clientes no sé dónde actuaréis ahora.

En otro orden de cosas, también hay que hacer especial hincapié en el empleo que Troncho hace de expresiones interjectivas características del habla popular y coloquial, que colman su discurso de continuos trasvases de una lengua a otra, lo que, desde nuestro punto de vista, demuestra su identidad valencianohablante y su nivel de inconsciencia en conmutaciones de esta índole. Myers –Scotton (1993), en su clasificación sobre los tipos de cambio de código, considera que el hablante es plenamente consciente en la producción de los cambios de esta naturaleza. Sin embargo, tras la observación de los siguientes ejemplos, nuestra opinión es contraria.

(18) T: (...) una frase que pone... *a vore*... una frase que pone...

(19) T: Yo quería también decirles, queridos espectadores,...[suena el teléfono]

Mare de Deu, Mare de Deu. Bona nit? (...) Pues les había dicho que sentí admiración y sentí vergüenza [suena el teléfono]. *No sé si ho acabarem* (...) Pues sentí vergüenza en el Náutico porque Pepito nos hizo ayer una comida, yo no sé quien [suena el teléfono]... *M’ho hauré de guardar pa demà, me pareix*.

En el ejemplo (18) Troncho cambia de lengua tras realizar un comentario al margen, una especie de pensamiento en voz alta que no va dirigido a su audiencia, sino más bien a sí mismo. Esta misma situación la encontramos en el ejemplo (19), en el que vemos cómo Troncho cambia de código al ser interrumpido por el sonido del teléfono, realizando una breve aclaración al respecto⁴. Esta alternancia de lenguas representa, de nuevo, una manifestación de los significados más expresivos, como sentimientos, emociones, sorpresa o admiración.

4. CORPUS CATALUÑA: "LA COSA NOSTRA", TV3

El programa de TV3 también está estructurado en secciones diversas, como entrevistas y reportajes pero la más importante, desde nuestro punto de vista, es la sección monologal. Hemos considerado, al igual que hemos hecho con el *corpus* anterior, analizar las secciones más significativas en relación al cambio de código, éstas son, las entrevistas y las secuencias monologales.

En este *corpus*, la dirección del cambio de código es totalmente opuesta a la anterior, puesto que el presentador y conductor del programa, Andreu Buenafuente, toma como lengua base el catalán y sus incesantes trasvases van del catalán al castellano, con inmediatos giros al catalán, constituyendo, al igual que en el anterior caso, transiciones de ida y vuelta.

ENTREVISTAS

Las entrevistas a personajes castellanohablantes monolingües se realizan en castellano, por lo tanto los cambios de código tienen la dirección contraria, es decir, del castellano al catalán. En estos casos se producen incluso más cantidad de conmutaciones, ya que los cambios de código al catalán tienen lugar cada vez que realiza algún comentario aclaratorio, dirigiéndose al público presente en el plató o a los tele-espectadores, volviendo a pasar al castellano cuando retoma la entrevista con el invitado, como ya hemos visto en el ejemplo (2).

Aunque en ocasiones y dentro de un contexto castellano (en entrevistas con personajes castellanohablantes) Buenafuente se permite introducir alguna palabra o expresión en catalán sin que por ello peligre la mutua inteligibilidad. Véase si no el siguiente ejemplo:

(20) B: Te vas a quedar solo, eh, *nen*?

SECUENCIAS MONOLOGALES

El monólogo merece una especial atención, pues es en este género discursivo donde con mayor frecuencia se producen las conmutaciones y donde la alternancia de lenguas tiene como intención única y principal la provocación del humor. Véanse los siguientes fragmentos:

(21) B: En concret, un de cada deu dentistes és raro. És el que recomana els xiclets amb sucre. Saps que sempre diuen: “9 de cada diez dentistas recomiendan chicles sin azúcar”? Doncs jo sempre he pensat: i el que fa deu què recomana? Xiclets amb sucre? Aquest tíó és un cabronet!

“Hola buenas, que somos los de Trident, ¿Usted qué recomienda?”. “Los de azúcar, los de azúcar, que no hacen nada!”. Ell ja ho sap que hace. El que recomana Trident és un dentista que va amb un barret de Napoleó.

(22) B: Les teles d’abans tenien moltes avaries. Quan començaven a fer coses rares, sortia una locutora despentinada, que la tenien en un armari. Era la noia de continuïtat, que devia estar per la tele i de cop:” Correeeeee!”. “Dentro de unos instantes seguiremos con la emisión. Les dejamos con unos momentos musicales”. “Momentos” no, més aviat eren “lustros musicales”!

En estas secciones monologales es donde más sorprendente resulta el empleo de otra de las técnicas discursivas más vinculadas al cambio de código y que Buenafuente, al igual que Troncho, utiliza considerablemente, esto es, la codificación de citas en estilo directo. En estas, el cambio de lengua constituye la marca introductoria de un nuevo discurso. Tanto Buenafuente como Troncho reproducen los enunciados de otros, además de los suyos propios, mediante esta técnica.

En el caso de Troncho, el valenciano se identifica como la lengua del pueblo, por ello, siempre que reproduzca el habla de la “gente”, cambia al catalán; así, el cambio del castellano al catalán se corresponde con el paso al discurso en estilo directo.

Buenafuente, por otra parte, reproduce los enunciados ajenos mediante un cambio al castellano, siempre y cuando la procedencia de los personajes sea castellano hablante, e incluso, en ocasiones, intenta (aunque de manera claramente irrisoria) reproducirlos en el idioma pertinente.

(23) B: L'altre dia el Papa se'n va anar al mecànic del Vaticà i li va dir: "Mira'm els nivells, que me'n vaig a Israel". Bé, ell ho va dir en italià: "*Guarda le livelli! E cuando arribo al Vaticano, un capuccino!*".

(24) B: Segur que la iaia del Villalonga, el president de Telefónica, li deia: "*No te sientes con José Mari, que este chico no llegará a nada. ¡y deja de hablar por teléfono, que eso no te dará de comer!*". I es veu que l'àvia del Bill Gates li deia al seu nét: "Fill meu, deixa estar els ordinadors, *let it be the computers*, que són una moda passatgera. No tenen futur...".

Lo habitual en estas secuencias sería encontrar la narración de un hecho pasado en catalán, produciéndose el cambio al castellano cuando se reproduce el habla de otros personajes castellano hablantes, la sorpresa la encontramos en la reproducción de narraciones autobiográficas. Estas representan un caso de alternancia difícil de interpretar.

Unas veces sus palabras se reproducen en catalán, aunque podemos prever que, en realidad y debido a la afiliación lingüística del interlocutor, se produjeron en castellano.

(25) B: El tio venia cada pect a cinc duros. Almenys així, quan l'hermano em preguntava "¿de qué te acusas Buenafuente?", tenia algo per explicar. Una vegada li vaig dir que tenia pensaments impurs amb la Mari Cruz Soriano. "Què més, què més?" Jo deia: "Hermano, he atracat una farmàcia amb víctimes mortals, i per Carnaval em disfresso de monja amb lligacames".

Otras veces se reproducen directamente en castellano, como se aprecia en el siguiente extracto:

(26) B: Un dia em van posar moltes agulles i feia un mal! Li vaig dir: "*Maestro, ¡me está saliendo una gota de sangre!*". I ell va dir: "*Esto es normal, es normal*". La treu i el cabró la torna a clavar al mateix puesto. Em va deixar que semblava el Hellraiser: "*Ahora relájese*".

De hecho, cuando Buenafuente recuerda anécdotas de su infancia siempre reproduce su propia voz en castellano, como en el siguiente fragmento:

(27) B: Els diaris personals són un regal típic de la primera comunió. Me'n recordo del meu: "*Querido diario: Hoy he hecho la primera comunió...*". Que amb el temps vaig pensar: per què es posa "querido diario"? Com si t'hagués de respondre. Oi que quan escrius a l'ordinador no poses: "*Querido disco duro*"? Doncs ja està. A més, és curiós, jo era dels que se'n recordava, de les coses en castellà: "*Hoy he subido al Tren de la bruja*": Això li passa a molta gent: les intimitats les explica en castellà. Al revés que Aznar, que ho fa en català. I en vers. Com li agrada tant la poesia...

Los casos en los que sus propias palabras aparecen en castellano pueden ser objeto de una triple interpretación: a) que sus palabras originales se produjeran en castellano, bien por motivos de cortesía (el examinador utiliza el castellano, y además ésta es una situación oficial) bien porque la infancia de Buenafuente coincide con los años de dictadura y postdictadura en los que la única lengua oficial era el castellano; b) que el empleo del castellano se deba al contagio del enunciado anterior en la narración de los hechos; o c), que el cambio en la misma narración sea únicamente una estrategia para conseguir el efecto humorístico deseado.

Un rasgo diferenciador en el empleo del estilo directo entre Troncho y Buenafuente está relacionado con el verbo introductorio. Troncho lo usa aleatoriamente, es decir, el texto en estilo directo puede ser introducido por un verbo, que normalmente es *decir*, pero la modalidad más frecuente en su discurso es aquella en la que el verbo aparece omitido. Buenafuente, por el contrario, suele introducir los fragmentos en estilo directo mediante diferentes verbos de lengua, como *dir*, *fer*, *posar*, *pensar*, *preguntar*, *repondre*, *contestar*, etc.

Otra clase de cambios de código que abundan en este *corpus* son los llevados a cabo por Buenafuente cuando hace uso de fórmulas estereotipadas, expresiones coloquiales, y principalmente refranes y frases hechas provenientes, en su mayoría, de anuncios televisivos. A continuación vemos algunos ejemplos:

(28) B: Una vegada, com a convidat, em va passar una cosa amb una gent que tenia fins i tot majordoms. Un tio així, com el Nus. Un Ambrosio d'aquests: "*Ambrosio, tengo el deseo de algo bueno*".

(29) B: Era el socorrista. Jo vaig pensar: "Qui socorre el socorrista?", "¿Cómo se alimenta un campeón?". Saps aquelles preguntes que et vénen?

Otros cambios pueden llevarse a cabo por la dificultad de encontrar una buena traducción al catalán del lenguaje fraseológico, sin que se pierdan los valores connotativos que éstos han adquirido en castellano. Mediante la alternancia, el hablante puede conseguir esa nota de humor que desea. En estos casos, el uso que Buenafuente hace del cambio de código no parece gratuito. De otra manera, sus palabras carecerían de sentido y, por lo tanto, arruinarían su chiste. Véanse los siguientes ejemplos:

(30) B: Jo, de petit, em volia dedicar a dir trens. Com que ja tenia *gusanillo* de locutor... Ho vaig provar, però de seguida em van fer fora, perquè improvisava massa.

(31) B: El que està clar és que les monarquies d'ara són més democràtiques: abans, per casar-te amb una princesa, havies de capturar un drac que tragués foc per la boca, i això era un marrón...

(32) B: És que la cuina provoca molts equívocs, eh? Diu: "Què me vas a hacer hoy, cariño?".
"¡Maravillas!" I era una sopa.

En estos ejemplos vemos cómo Buenafuente juega con el doble significado que en castellano poseen los términos *gusanillo*, *marrón* o *maravillas* para construir su chiste, quedando sin sentido una traducción de los mismos.

5. CONCLUSIÓN

Es importante señalar que los cambios de código que hemos encontrado en nuestros *corpora* invalidan claramente la concepción tradicional según la cual los verdaderos bilingües nunca alternan sus códigos respectivos, salvo que medie un cambio de situación y, en cualquier caso, nunca dentro de un mismo enunciado (Weinreich, 1953 / 74: 73). En nuestra opinión estas conmutaciones son claras muestras de la gran habilidad y competencia que nuestros protagonistas poseen en ambas lenguas, y responden más bien a estrategias utilizadas para conseguir determinados fines interaccionales o comunicativos.

También parece ser que el grupo de bilingües con mayor competencia en ambas lenguas es más propenso al cambio en la codificación de citas, mientras que aquéllos con un menor nivel de competencia utilizan esta estrategia en menor grado (Blas:1999), algo que podemos reafirmar a la vista de la enorme cantidad de ejemplos hallados en ambos *corpora* y facilitados por personajes con un alto dominio en ambas lenguas.

Para terminar, la principal característica en común es que los dos presentadores utilizan el cambio de código como estrategia directamente relacionada con el humor, la función expresiva del lenguaje (chistes, juegos irónicos, etc.), con la salvedad de que mientras que Troncho toma el valenciano, la lengua del pueblo, como lengua directamente relacionada con el humor, Buenafuente utiliza la técnica opuesta, dejando al catalán como lengua no marcada en relación con el humor.

6. APÉNDICE: CONVENCIONES DE LA TRANSCRIPCIÓN

(...)	puntos del discurso eliminados
...	pausa en la alocución
[]	acotaciones de interés
cursiva	puntos del discurso donde se produce el cambio
negrita	se llama la atención sobre un punto particular del discurso

T: Troncho

B: Buenafuente

O: Oyente

E: Entrevistado

7. BIBLIOGRAFIA

- BLAS, J.L. (1993): “*Perspectiva sociofuncional del cambio de código. Estado de la cuestión y aplicaciones a diversos casos del bilingüismo peninsular*”, Contextos XI/21-22: 221-263.
- BLAS, J.L. (1994): “*Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana. Estudio sobre una comunidad urbana*”. Hispania 77 / 1: 143-155.
- BLAS, J.L. (1998): *Las comunidades de habla bilingües. Temas de sociolingüística española*. Zaragoza, Pórtico.
- BLAS, J.L. (1999): *Lenguas en contacto. Consecuencias lingüísticas del bilingüismo social en las comunidades de habla del este peninsular*, Madrid, Iberoamericana.
- BROWN, P. Y LEVINSON, S. (1978): “*Universals in language use. Politeness phenomena*”, en Goody, E. (ed.): *Questions and politeness. Strategies in social interaction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ELÍAS OLIVARES, L. (1976): *Ways of speaking in a Chicano Community: A sociolinguistic approach* (Tesis inédita), Austin, University of Texas.
- FERGUSON, C.A. (1959): “Diglosia”, en *World* n.15, 325-340.
- GUMPERZ, J. (1982): *Discourse Strategies*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MYERS-SCOTTON, C. (1993): *Duelling languages. Grammatical structure in Codeswitching*, Oxford, Oxford U.P.
- POPLACK, S. (1988): “*Contrasting patterns of Code-switching in two communities*”, en Heller, M. (ed.): *Codeswitching. Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*, Berlin, Mouton de Gruyter, 215-244.
- WEINREICH, V. (1953 / 74): *Languages in contact. Findings and problems. New York, Publications of the Linguistic Circle of N.Y.*, 1. (7ª ed. The Hague, Mouton, 1970). Trad. Cast. Caracas, Ediciones de la Universidad Central 1974.

ANOTACIONES

- ¹ El primer corpus lo constituye unas quince horas de grabación del programa “Troncho de ley”, que se emitieron en la televisión local de Castellón en el verano de 2000; y el segundo, unas diez horas de grabación del programa “La cosa nostra”, emitido por TV3, la televisión de Cataluña, durante el otoño del mismo año. Los mencionados programas fueron grabados los días de su emisión mediante una videograbadora VHS – Pal. Asimismo hemos contado con la inestimable ayuda del libro sobre los guiones que dieron pie a los monólogos emitidos en “La cosa nostra”, titulado “*hem de parlar*, més monòlegs de La Cosa Nostra”. Hemos de recordar que, para la interpretación de los signos utilizados en la transcripción, tenemos que dirigirnos al *Apéndice*, epígrafe 6, y debemos también subrayar que, tanto en el caso del castellano como en el del catalán, hemos transcrito lo más fielmente posible el habla de los participantes sin tener en cuenta la norma.
- ² Estos valores hacen referencia a visiones político-sociales comunes, como el gusto por lo propio frente lo foráneo.
- ³ En el momento de esta grabación (verano de 2000) éste se encuentra veraneando en Oropesa del Mar, Castellón.
- ⁴ Parece natural que este tipo de comentarios se realicen en la lengua materna.